Domingo XXXIII del tiempo ordinario

Lectura orante del Evangelio en clave de los pobres: Mateo 25,14-30

La comunidad cristiana no puede permanecer insensible ante tantos que hoy están a la puerta y siguen siendo invisibles para quienes permanecen encerrados entre sus propios muros (León XIV, X Jornada Mundial de los pobres).

Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes. Dios nos da su amor sin medida, llena toda grieta con su gracia, derrama innumerables dones en los corazones. Lo más valioso que nos ha dado es nuestra propia vida. ¿Qué más queremos? La oración nos ayuda a entender que todo es gracia y que ha de ser compartida con los pobres. *La ausencia de Dios coloca a las personas ya no unas junto a otras en el respeto recíproco, sino unas por encima de otras bajo el signo del dominio y del sometimiento (Papa León).*

Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos. Los dones no son de propiedad privada. El tiempo de la espera es el tiempo de la respuesta comprometida del ser humano. Siempre hay una tarde en la que el Señor viene a examinarnos en el amor. Tantos bienes entregados son más que suficientes para que a nadie le falte el pan en tiempo de hambre, ni el consuelo en la adversidad, ni la mano compasiva en la enfermedad. ¿Qué hemos hecho con ellos? Eel contacto con los pobres nos ayuda a descubrir los dones y a repartirlos. *El pobre sabe reconocer más que otros lo esencial, porque vive de lo esencial (Papa León).*

Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco. Su señor le dijo: 'Bien… Entra en el gozo de tu señor'. La fidelidad en lo poco abre las puertas al banquete que Dios ha preparado para los que lo aman: 'Entra en el gozo'. *La Iglesia, si quiere ser de Cristo, debe ser la Iglesia de las Bienaventuranzas, una Iglesia que hace espacio a los pequeños y camina pobre con los pobres, un lugar en el que los pobres tienen un sitio privilegiado (Papa León).*

Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: … 'Tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra'. Recibir un talento no es excusa para no entregar la vida. Nada justifica enterrar los dones recibidos. Los pobres los están esperando. *Confío en que esta X Jornada Mundial de los Pobres pueda constituir una etapa significativa para redescubrir el rostro de tantos hermanos y hermanas que buscan refugio en Dios y desean sentirse en casa en nuestras comunidades (Papa León).*

Al que tiene se le dará y le sobrará; pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Dios da siempre con la medida de Dios. Al que se da a los pobres, le sobra; nunca se agota el agua de su fuente. A quien retiene su vida por miedo, la tristeza seca su pozo. Manos que no dan, ¿qué esperan? Sólo se tiene y se multiplica lo que se da, lo que no se da a los pobres se pierde. "La moneda del alma la pierdes si no la das" (Antonio Machado). *Queremos testimoniar que es posible, también hoy, experimentar la misma alegría al ponerse en el lugar de los pobres y escucharlos, en vez de sólo hablar de ellos* (Papa León).

Feliz domingo en la X Jornada mundial de los pobres- CIPE – noviembre 2026